

"PETER HANS KOLVENBACH. JESUITA DE A PIE"

La Revista "Jesuitas" de España en su edición No. 104 - Primavera 2010, ha publicado una entrevista realizada al P. Hans Kolvenbach, S.J., quien se encuentra en el Líbano, Beirut, desde donde ejerce diferentes ministerios apostólicos. Vea a continuación la reciente entrevista realizada al P. Kolvenbach:



PETER HANS KOLVENBACH

JESUITA DE A PIE

→ Desde su regreso al Líbano, usted pertenece a la comunidad S. José de Beyrouth, y ejerce ministerios variados, como predicación de retiros o intervención en cursos, y realizando un trabajo científico en el fondo armenio de la Biblioteca Oriental y en el Centro de Documentación e Investigaciones de Arabes Cristianos (CEDRAC). ¿Ministerio espiritual y trabajo científico los vive como complementarios?

- Estoy muy agradecido a los jesuitas del Próximo Oriente por su acogida después de una ausencia de más de veinticinco años. Si San Ignacio, en las Constituciones, pide no buscar en los estudios otra cosa que la gloria de Dios y el bien de las almas, el trabajo científico y el ministerio espiritual brotan de la misma fuente y se alimentan del mismo compromiso apostólico.

→ ¿En qué consiste el fondo armenio de la Biblioteca Oriental?

- Una razón para volver a Beyrouth fue el triste hecho de que después de la muerte del P. Sahk Kéchichian en 2005, no quedaba nadie más que yo como encargado de la Misión de Armenia, comenzada por los jesuitas en el siglo XVII. La Compañía desarrolló toda una red educativa de colegios y escuelas al servicio de los

armenios. El 24 de abril de 1915, Talal Pacha lanzó un vasto plan de exterminación y deportación en masa de los armenios. Acompañando a los armenios, los jesuitas fundaron colegios para ellos en Siria y en Líbano. En un ámbito universitario, la Universidad San José de Beyrouth fundó una cátedra de Armeniología que dispone todavía de un importante fondo de libros y documentación. Los colegios y la cátedra se han tenido que cerrar por culpa de los continuos combates. No queda de la Misión de Armenia más que esta importante colección de publicaciones e investigaciones que me ha sido confiada.

→ ¿Y qué me dice del Centro de Documentación e Investigación de Arabes Cristianos (CEDRAC)?

- Otra razón de mi regreso al Líbano ha sido la petición del P. Samil Khalil Samil de que fuese director delegado del Centro de Documentación y de Investigaciones de Arabes Cristianos. Porque muy frecuentemente lo árabe se confunde con el Islam, el P. Samir fundó en 1991 el CEDRAC para dar a conocer y estudiar la literatura árabe de los cristianos y valorar este patrimonio. Un primer inventario de toda esta literatura la hizo en 1950 Georg Graf, pero después se intensificó la investigación.

El CEDRAC me ha confiado la contribución de los jesuitas árabes o arabistas -a partir del siglo XVII más o menos doscientos jesuitas- a este proyecto de cultura árabe o de la sociedad árabe-cristiana. Salvo imprevistos, será posible publicar el próximo año los primeros resultados de estas investigaciones.

→ Después de su partida de Beyrouth a Roma en 1981 usted no ha dejado de interesarse por el Líbano y la Provincia del Próximo Oriente. Durante este perio-



do, la historia de la región ha sido muy movida y la vida de las iglesias ha atravesado etapas importantes. ¿Cuáles son hoy día sus inquietudes y esperanzas sobre el porvenir del Líbano y de las Iglesias orientales?

- Llamado a Roma en 1981, dejé al Líbano en plena violencia sangrienta. Hoy día se mantiene la palabra de Juan Pablo II que señalaba al Líbano como un mensaje, una tierra de intercambios y encuentros de religiones, iglesias y etnias. Permanece también la observación hecha ya en 1851 por Gerard de Nerval, cuando visitaba la montaña libanesa: una gran diversidad de gentes, pero que, desgraciadamente, demasiados vecinos y pueblos se han interesado en aprovecharse de sus divisiones. A pesar de la calma actual la inquietud permanece pues hay multitud de signos que indican que la convivencia será precaria, o incluso imposible. Su Beatitud el Patriarca de los maronitas lo ha formulado así: *será una pérdida para la Cristiandad y para el Islam que esta tierra libanesa se quede sin cristianos. Pero no podemos pedir a los cristianos quedarse en el Líbano, si no pueden encontrar trabajo, si no pueden participar en el poder y, en fin, si su dignidad no es reconocida.* Esto explica las inquietudes de hoy día.

y me han impuesto un régimen a causa de la diabetes. Ese es mi parte médico.

→ Usted ha seguido un ritmo de vida personal que subrayaban sus próximos en Beyrouth y en la Curia; pero en Roma su vida implicaba numerosas obligaciones. ¿Aprecia las modalidades de su nuevo género de vida? ¿Cuáles son los puntos duros y las gracias?

- Se reprochaba a veces a mi predecesor, el P. Pedro Arrupe, gobernar la Compañía de Jesús a base de avión. Eso le hizo encontrarse con los veinte mil jesuitas en el mundo entero. A pesar de las apariencias, él pasaba lo mejor de su tiempo en su reclinatorio y detrás de la mesa de su despacho en Borgo Santo Spirito. La avalancha de miles de cartas y mensajes, debido a que la Compañía funciona más bien como una «monarquía», le retenía en la Curia romana. Era necesario estar allí presente para acoger a los numerosos visitantes y para mantener estrechas relaciones con el Vaticano. Sin duda, poder encontrar a cada jesuita en persona y en su lugar de misión es una fuente de inspiración y animación. Ahora bien, viajar o quedarse en Roma, era la cuadratura del círculo. Al menos hoy este problema no lo tengo en este nuevo género de vida en la capital libanesa.



60 aniversario de vida religiosa de Kolvenbach. Está con un grupo de religiosas y su provincial P. Victor Assouad, SJ.

→ Cuando nos encontramos con jesuitas en nuestros viajes, muchos preguntan por su salud. Solemos responder que es buena. ¿Esta respuesta da cuenta correcta de la realidad?

- Creo que sí. Para no imponer una carga a la Provincia del Próximo Oriente, antes de regresar me sometí a exámenes médicos. Los médicos romanos confirmaron la existencia de problemas de salud que desaconsejaban continuar con el cargo de Superior General, pero nada más. Los médicos libaneses han descubierto problemas de corazón y han limpiado las arterias en la medida de lo posible. Me han prescrito un cierto número de medicinas

→ La Residencia San José de los jesuitas en Beyrouth agrupa a varias comunidades, entre ellas la comunidad San Ignacio del Juniorado. Los junioreos aprecian mucho su presencia. ¿Qué mensaje le gustaría darles, y a través de ellos, a los jesuitas que ha conocido en su tiempo de General?

- La venerable regla de San Benito sugiere al Padre Abad atender a lo que el Señor nos dice por boca de los monjes más jóvenes. Llamando a estos jóvenes, escolares y hermanos, sin duda el Espíritu les ha hecho conocer lo que Él espera hoy de la Compañía de Jesús. ■